

El presidente de RENFE dio cuenta de los resultados de la empresa correspondientes a 1986

El señor García Valverde calificó la política financiera aplicada de «ágil y austera», sin frenar el impulso de modernización de la Red.

En una rueda de prensa celebrada el pasado día 30 de diciembre, el presidente de RENFE, señor García Valverde, dio a conocer los resultados económicos de la empresa correspondientes al ejercicio de 1986. En términos globales, los costes de los servicios ferroviarios prestados por la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles, durante dicho periodo, han ascendido, en cifras todavía provisionales, a 201.761 millones de pesetas. Este resultado supone una mejora con respecto al año anterior, al 1985, de 2.000 millones de pesetas.



DIEGO FERNANDEZ

UNA primera comunicación de la dirección de la empresa había evaluado esta mejora en alrededor de 6.000 millones, situando los costes o déficit por debajo de la barrera de los 200.000 millones; pero, en aplicación de criterios contables de la intervención del Estado, se han debido incluir como gastos de mantenimiento 4.000 millones de pesetas empleados en la mejora de estaciones y de la red.

Un año difícil

Para el presidente de RENFE, 1986 ha sido un año difícil, y ello ha impedido reducir el déficit hasta los 192.000 millones previstos al comienzo del ejercicio. Las perspectivas de mejora estaban sustentadas sobre un importante aumento de los ingresos comerciales, pero éstos se han visto contenidos por varios factores externos de signo negativo.

El primero de ellos, según el señor García Valverde, ha sido el encarecimiento del ferrocarril por efecto de la entrada en vigor del Impuesto sobre el Valor Añadido, 6 por 100 para viajeros y 12 por 100 para mercancías, y por el aumento de las tarifas. Un segundo elemento adverso se ha producido por la tendencia a la baja de los productos petrolíferos, que ha abaratado los desplazamientos por carretera.

Por último, un tercer factor de incidencia negativa sobre la utilización del tren como medio de transporte, en este caso de mercancías, ha sido el aumento de las importaciones y el estancamiento de las exportaciones que ha caracterizado la actividad del comercio exterior en 1986. Al contratarse el medio de transporte en origen, se ha producido un incremento notable de la circulación de vehículos extranjeros en el país, estableciendo una durísima competen-

cia con la contratación de «portes de retorno».

Contención del gasto

Para el presidente de RENFE, 1986 ha sido un año presidido por el principio de gestión de contención general del gasto.

En este sentido se ha orientado la política de personal, siguiendo con el criterio de ajuste sin traumas de la plantilla de la compañía. Las ofertas de jubilación anticipada, el reciclaje del personal para aumentar la productividad, la reducción de horas extraordinarias y la no contratación de servicios exteriores para tareas que puedan ser realizadas por trabajadores de la plantilla, son medidas que se seguirán aplicando en 1987.

Idéntico criterio de reducción del gasto ha presidido la política de almacenes. A lo largo del ejercicio se han disminuido los

stocks en un 17 por 100, pasando las existencias de 48.000 millones de pesetas a 44.000.

El señor García Valverde calificó de «ágil» la política financiera de la compañía, y señaló que la liquidación de las cantidades que se le adeudan permitirían a RENFE liberarse de la financiación externa. En cual-

Bernardo Cueto, director Económico-Financiero y José Rodes, director de Planificación y Control de Gestión, acompañaron a García Valverde durante la rueda de prensa.

